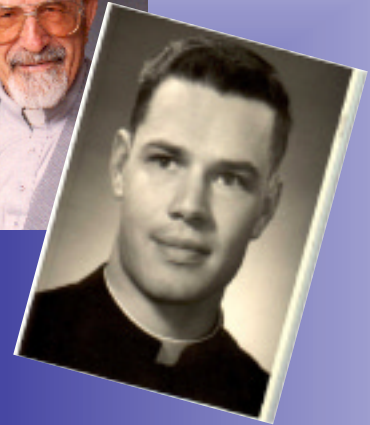
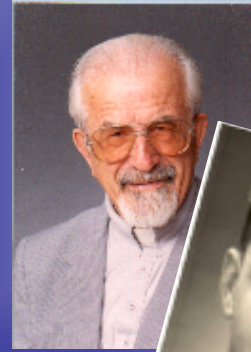


# El momento presente

Volumen 1 - Número 1

Mayo 2000

- 2 La palabra justa
- 3 Palabra del director general
- 4 Escrito de Padre Parent
- 5 Niticia de aqui y de allá
- 6 In memoriam
- 7 En la líneas del tiempo
- 8 Entre líneas
- 10 Testigo del momento pre-



Testimonio de G.M.

<< Fija en mí tu bondad. Que mi mirada revele una parte de tu amor; que mi rostro, como él de María, deje



Una visita a Roma importante para el



## El momento presente

### Para una mayor vitalidad en el seno del Instituto

Por Stéphane Abran, i.v.Dei

En julio 1998, los miembros delegados a la Asamblea general, han ilegado a pensar que un medio de comunicación eficaz sería un elemento de vitalidad para nuestro Instituto.

El director general, François Hamel, y el consejo nuevamente nombrado han tomado esta recomendación en serio. Han confiado a Cécile Corneau la tarea de dar a luz a un periódico interno. Desde ese momento, muchas personas se han juntado al equipo para traer al mundo a este niño que acaba de nacer. Este periódico será publicado en francés, en inglés y en castellano. Trataremos de alcanzar a la mayoría de los miembros.

Este periódico recién nacido es primeramente su periódico. Les pertenece a ustendes hacerlo más vivo haciéndonos ilegar sus comentarios, sus sugerencias de artículos, imágenes o fotos, etc.

Como lo verán, muchas crónicas compuestas por muchos escritores illenan nuestro periódico. Tendré la agradable tarea de presentárselos en el próximo número.

Espero que pasen buenos momentos con la lectura de

este pequeño periódico. Puedo decir con frecuencia que tenemos una gran alegría de haberle dado la vida. Buena lectura en el "momento presente".

#### Su presencia

Mi hijo, mi hija,

Toma conciencia de mi presencia  
Yo soy más presente a ti mismo  
Que la aurora al día  
Que el agua al océno,  
Que el sol a la claridad,  
Que la savia a los árboles,  
Que la sangre a la vida,  
Que el pensamiento al espíritu,  
Que el amor al corzón,  
Que el hambre a la comida,  
Que la sede al brebaje.

Yo estoy en ti, para ti,  
Yo te marco, yo me inscribo en ti,  
Yo me imprimo en tu ser.  
Tú eres mi efigie,

#### El momento presente

7385, Boulevard Parent  
Trois-Rivières (Québec) Canada - G9A 5E1  
Teléfono : (819) 375-7933  
Fax : (819) 691-1841  
Dirección Electrónica : [ivd.cent@cgocable.ca](mailto:ivd.cent@cgocable.ca)

El periódico El momento presente es una  
publicación del Instituto Voluntas Dei

Dirección :  
Cécile Corneau

Redactor :  
Jacques Théberge

Grafista :  
Stéphane Abran

Comité de redacción :  
Stéphane Abran, Cécile Corneau,  
Jacques Harvey, Jacques Théberge

Traducción :  
Madeleine Gagné o.m.m.i., Léo Grégoire,  
Jean Lacaille



## En el momento presente...

### Seamos orgullosos de ser unos consagrados seculares

Por François Hamel, i.v.Dei

Durante la asamblea general de 1998, al presidente de la asamblea, el Señor Guy Veer (Canada), le gustaba repetir a los miembros de la asamblea, el refrán latino : *“Tempus fugit”*, lo que quiere decir *“El tiempo huye”*. Era verdad en el momento de la asamblea... les diré que todavía es verdad.

Las miradas de la gente de nuestro mundo están giradas hacia el año 2000 a tal punto que nos olvidamos de vivir el fin del nuestro siglo. Se puede apostar que dentro de unos meses, la misma gente girará sus miradas hacia el año 1999 para contemplar como se terminó el último milenario. ¿ Seremos de esa gente o seremos fieles al carisma de fundación de nuestro Instituto y a su patrimonio espiritual que nos invita a vivir el momento presente ? Cada día, debemos ponernos a la escucha del Espíritu Santo afin de que la semilla de santidad que nos ha sido transmitida por nuestra forma de vida consagrada pueda producir frutos no solamente por nosotros de manera personal sino también por la Iglesia y por nuestra época.

Es por eso que he enviado a todos los distritos y región del Instituto un folleto sobre las vocaciones. Este folleto que se titula *“Habla, Señor, tu siervo escucha”* trata sobre las vocaciones a la vida consagrada secular. Les ruego vivir las tres

primeras reuniones de equipo del año 2000 rezando por las vocaciones. Dondequiera en el Instituto, por el mundo, estemos unidos en esta súplica. No tengamos miedo para interpelar las gentes para que se junten a nosotros. Fundamentalmente, es Dios quien llama a la

**“Cada día,  
debemos ponernos  
a la escucha del  
Espíritu Santo  
afin de que la semilla  
de santidad  
que nos ha sido  
transmitida por  
nuestra forma  
de vida consagrada  
pueda producir  
frutos...”**

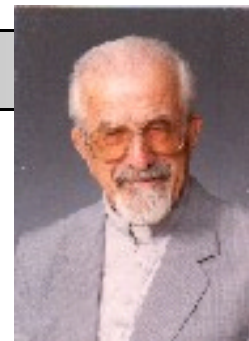
vida consagrada, pero él se lleva

de nosotros para interpelar. Aceptemos ser su instrumento.

La llamada de Dios a vivir como consagrado secular se enraiza en nuestro bautismo. Es porque queremos vivir de manera más radical nuestro compromiso bautismal

que aceptamos juntar nuestras vidas siguiendo a Cristo de manera más radical. Toda esta experiencia se enraiza en el misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo. Adhiriendo a este misterio, creemos que la vida es más fuerte que la muerte, que el amor es más fuerte que el odio. Me atrevería a afirmar que asumimos nuestra propia humanidad participando en la divinidad de Cristo.

Esto no se hace solo. No debería haber un Voluntas Dei aislado, solo en su rincón. Ustedes saben hasta qué punto la vida de equipo es primordial para nuestra forma de vida consagrada. El equipo es el lugar por excelencia de nuestra formación inicial, pero también de nuestra formación permanente. Es también el lugar de discernimiento de la Voluntad de Dios en la vida de cada uno. Nuestra pertenencia al equipo expresa también, a su manera, nuestra pertenencia a la Iglesia. Sobre este punto, insisto para volver a decir la importancia de estar unidos a nuestros obispos. Son los pastores que la Iglesia nos da. Hay que mantener con ellos relaciones de conocimiento y de servicio. No tengamos miedo de darnos a conocer. Seamos orgullosos de ser unos consagrados seculares, miembros del Instituto Voluntas Dei.



# La cumbre de la vida

par le Père Louis-Marie Parent, o.m.i.

Queridos (as) Voluntas Dei,

La cumbre de la vida no es el momento de nuestros grandes éxitos sino el de la vejez, el tiempo de despejarnos, el tiempo en el que el Señor viene a buscarnos por piezas sueltas. Poco a poco, entendemos más al paso, vemos con menos claridad, la palabra es más indecisa, la memoria multiplica sus errores, los nombres no vienen tan fácilmente a la boca, el corazón es más haragán o sale corriendo, las frustraciones pinchan la sensibilidad, las piernas requieren a menudo un bastón o una barandilla en la pared, las escaleras llegan a ser obstáculos...

Todos esos obstáculos son previstos por Dios quien nos anuncia que Él tiene para con nosotros nuevas expectativas.

Basta aceptar todo, basta vaciar nuestras matelas de todo lo que es juzgado no útil en el cielo donde la manera de vivir será transformada. En el cielo, no se necesitan mecanismos de defensa, todo es Amor. La vejez bien entendida es un don de Dios, es el anuncio de una felicidad soñada que no se puede describir porque sus elementos son divinos y que nos sobrepasan. El más allá es realmente el asunto de Dios. Felizmente, con Él, todo es gratuito, su generosidad es sin límite, y nos ama incondicionalmente. Un solo sí, una sola sonrisa es suficiente para que se desborde su Amor y nos colme por toda la eternidad. En la tierra, Jesús nos habla del cien por uno. En el

cielo, nos habla de plenitud, de felicidad eterna. No hay entonces medida, todo es todo.

Amadísimos (as) Voluntas Dei, en la cumbre de la vida, en el momento del gran viaje, de la gran mudanza, yo les deseo saborear el Amor de Dios. Su paciencia, su misericordia abundante o regalada poco a poco según nuestras distracciones, nuestras curiosidades, nuestros deseos descabellados, nuestras terquedades chocantes, no es subyugada en su amor; nada bloquea a Jesús nuestro Redentor, nuestro Salvador que, día a día, reclama nuestro afecto y nos anima por sus carismas que Él ha depositado en el corazón de cada uno y de cada una.

Pidámosle el gusto a la oración, el apetito espiritual. Senté-

monos a su mesa, simbolizada por el primer "5" (nuestros ejercicios : nuestro menú cotidiano). Y cuando llegemos a viejos, constataremos que la oración es la respiración la más constante, la más benéfica de la vejez. La oración pacífica, tranquiliza, ilumina y además destruye las angustias. Dios acoge nuestras actividades como acoge a los vivos. Si hay vida, hay soplo y respiración. Así es con la oración. Seamos apasionados de la Eucaristía, seamos especialistas del silencio interior, y que nuestro tiempo de oración nunca pierda su ritmo a favor de una actividad improvisada o no impregnada de amor.

Dios nos ama : he aquí todo el corazón de nuestra motivación. Vivamos nuestra Evangelización 2000 en este Espíritu del Padre que nos atrae. Digamos con San Juan (1 Jn 2, 8) con la edad y el desgaste : "... las tinieblas se van y la luz verdadera brilla ya."

*" En la tierra,  
Jesús nos habla  
del cien por uno.  
En el cielo,  
nos habla de plenitud,  
de felicidad eterna.  
No hay entonces  
medida,  
todo es todo. "*

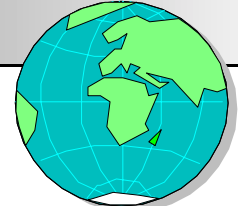
Somos todos, o casi todos, los atletas de un milenio nuevo, de un entrenamiento nuevo para prepararnos a la eternidad. Cuidemos la oración, creamos a su superioridad sobre la acción, ella es su soplo y su alma. Volvamos a la lectura de nuestras Constituciones, devolvámosle su valor al primer "5", y tendremos gente más feliz, equipos más vivos, miembros más comprometidos, un Instituto con mejor salud, una supervivencia mejor asegurada, una convicción de ser amados (as) de Dios libre de toda indecisión.

Que los Corazones de Jesús y María que tienen en sus manos nuestro destino hagan de nosotros santos y santas, apóstoles del Año 2000. Digamos con el profeta David (Sal 50, 17) : "Señor, abre mis labios y mi boca proclamará tu alabanza."

Ustedes están en mi oración, están en mis pensamientos, en mi corazón y les digo que los amo. ¿Acaso no estamos todos en la misma onda? Dondequiera que estemos en el globo en el cual estamos viviendo. Que Dios nos cuide en un mismo abrazo afectuoso.

Louis-Marie Parent, omi





## En el Sri Lanka



**Superficie :** 65 610 km<sup>2</sup>

**Població :** 18 700 000 habitantes

**Capital :** Colombo **Ciudades importantes :** Jaffna, Kandy, Galle.

**Clima :** Ecuatorial caliente (30 gradiaos C.) y húmedo (90%)

**Lenguas :** Cingalés (oficial), tamúl e inglés.

**Religiones :** Budismo, hinduismo, islam, christianismo.

**Presencia del Instituto :** Desde 1963

**E**n los años cincuenta, durante un viaje a Roma, el Padre Lois-Marie Parent , o.m.i. se encuentra con Mons. Emilianuspillai, obispo de Jaffna en el Sri Lanka. El obispo invita al Padre Parent a ir aimplantar en su país el Instituto Voluntas Dei. En 1963, algunos laicos y seminaristas vinieron a recibir formación en Canadá. Florentine Rajaratnam fue ordenadote en 1969. En 1969 un segundo grupo vino al Canadá del cual fue ordenado sacerdote en 1973 Patrick Gnanapregasm. Gradualmente, laicos cascados y célibes se fueron juntando al Instituto.

Las primera parroquias confiadas a los Voluntas Dei en Sri Lanka fueron la de San Juan de Jaffina, Santiago y Santa Theresa.

A petición de Mons. Deogupillai, la ciudadde Muhamalai fue escogida como sitio permanente para el Voluntas Dei.

El Padre Parent visitó tres veces la region del Sri Lanka y durante su última visita, él echó la zapata de la ca del Instituto Ilamada Parent Illam, el 25 de mayo 1976. Después, ocho parejas se juntaron al Instituto entre las cuales había profesores, precadores, campesinos y gente del mundo de negocios.

Durante muchos años, la India y el Sri Lanka formaron un solo distrito en formación. En el 1989, los dos

paísesformaron su respectivo distrito del Instituto.

Para asegurar son autonomía financiera, la región una plantación de cocoteros de una superficie de cuarenta hectáreas. La guerra civil obligó al Instituto vender la plantación al Instituto vender la plantación.

Cada años, durante la Semana Santa, los miembros del Instituto se encuentran. El día 8 de septiembre, día de la fiesta patronal del santurio de Muhamalai, los miembros renuevan sus votos ycompromisos. El santurio ha llega a ser parroqui y fue devuelta a la diócesis para obedecer a las políticas diocesanas.





## Roma...

**D**urante la última asamblea General de 1998, una cierta cantidad de solicitudes habían sido estudiadas y han sido encajinadas hacia Roma en el transcurso del año. Un año después de la asamblea, tenemos las respuestas a estas solicitudes.



Del 11 al 25 de abril, estuve en Roma para presentar a la Congregación para los Institutos de vida consagrada las solicitudes de la Asamblea General. Habían tres solicitudes.

La primera se refería a la obtención de un indulto permanente para que el director general pudiera llamar a los órdenes sagrados a los candidatos que deben ser incardinados al Instituto. Yo había escrito a los 38 obispos de las diócesis donde tenemos sacerdotes y seminaristas Vo-

luntas Dei para conseguir su apoyo. Este apoyo ha sido una preciosa ayuda y 17 de entre ellos han contestado positivamente aprovechando la oportunidad para manifestar su apreciación del trabajo efectuado por los sacerdotes del Instituto en sus diócesis y de como la formación dada a los candidatos

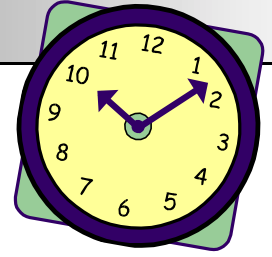
a los órdenes

sagrados es seria y apropiada. Yo aprovecho la ocasión para decir a los sacerdotes GRACIAS por su disponibilidad y su testimonio de la vida consagrada secular. Que sigan su tarea presbiteral, que sigan haciéndose conocer de los obispos y de los sacerdotes con quienes trabajan y sobre todo que sigan afirmándose como Voluntas Dei. Tres obispos han preferido no sostener nuestra solicitud. Un obispo vacilaba. Diecisiete obispos no han contestado a la petición.

Yo había mandado la petición a Monseñor Dorronsoro, el subsecretario para los Institutos Seculares antes de llegar personalmente a Roma. Allá, hemos hablado y yo le he explicado la situación. El conoce bien nuestro Instituto. El me aconsejó de no presentar inmediatamente la solicitud al "Congreso" que es la instancia de decisión de la Congregación. El aconsejaba de esperar y de presentar más tarde nuestra solicitud. Aunque esta situación sea decepcionante, hay que ver que no hemos tenido un rechazo mas bien un plazo. Mientras tanto hay que volverse hacia el Espíritu para que guíe este trámite y que sea hecha la Voluntad de Dios y no la nuestra.

Una segunda solicitud se refería al estatuto del secretario general y del director de los servicios administrativos. El artículo 181 de las Constituciones aprobados en el 1988 exigía que estas funciones sean ejercitadas por miembros profesos. La Asamblea General pedía que pudieran ser ejercitadas por miembros profesos o comprometidos.

En una carta del 28 de agosto último, yo me enteré que la Congregación para los Institutos de vida consagrada aceptaba que el director de servicios administrativos podía ser un miembro comprometido, sin embargo no el secretario general. La Congregación sugirió corregir el artículo 181 así : *"El secretario general es escogido por el director*



# En el principio...

Por Cécile Corneau, i.v.Dei

**H**ace más de 40 años, sea el dos de julio de 1958, una docena de jóvenes se reunieron con el Padre Parent, o.m.i. en la capilla de Nuestra Señora de la Salette en un barrio de Trois-Rivières para fundar un instituto secular : el *INSTITUTO VOLUNTAS DEI*. Una aventura empezaba con entusiasmo en la fe y la pobreza. Aun después de cuatro décadas su historia queda rica de realizaciones y de promesas.



Esta posibilidad de fundación había empezado algunos meses antes en Saint-Boniface, Manitoba, un martes de Pascua de Resurrección, el 8 de abril de 1958. A ese momento, el Padre Louis-Marie Parent acoge unos estudiantes en filosofía y en teología los cuales se interesaban a la fundación de un instituto secular de sacerdotes y laicos. Como otras vocaciones se añadieron a ese primer grupo se decidió de aplazar oficialmente al verano el comienzo del Instituto después de haber obtenido las autorizaciones eclesiales necesarias.

Entonces estamos acogidos como Piadosa Unión por Mgr Henri Routhier, o.m.i., vicario apostólico de Grouard; más tarde o sea en julio tendrá lugar la profe-

sión de los primeros votos de un sacerdote y de tres seminaristas de los cuales Maurice Roy y Paul Coutu. Cinco otros seminaristas de los cuales Laurent-Paul Gendron, Mario Laroche, Gérald Michaud y Marcel Forest se juntaron al equipo naciendo.

En el transcurso del mismo verano el Padre Parent da regularmente conferencias sobre la consecración en un Instituto secular y la mística de los 5-5-5. Ya se habla de formación en la acción porque hay que alojarse, organizarse para los estudios y recibir nuevos candidatos .

Unos de ellos tenían interés en las misiones, de los cuales Michel Laroche ya estudianté. Las oblatas misioneras de María Inmaculada contribuyeron a nuestros primeros pasos ayudando económicamente y con el personal necesario a los seminaristas y con muchos otros servicios. Les estamos muy agradecidos Luego, el Instituto tiene estudiantes en los Seminarios mayores del País : en Québec, en Ontario, en Manitoba y en Alberta. Unos laicos se añadieron y se encargaron principalmente de la organización material necesaria. Hay que construir para las necesidades del Seminario de filosofía y de un Seminario en Red Rapids en Nouveau Brunswick.



## El la línea del tiempo... ( sigue)

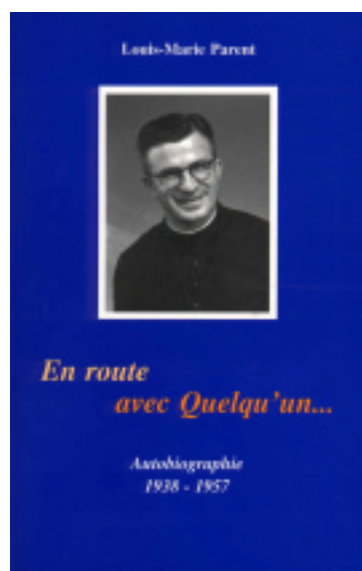


En septiembre de 1959, dos compañeros salen por el Laos. En 1961, dos otros se van a Bolivia. Un as ordina- ciones se celebran : una en 1961, seis en 1962 y tres en 1963. Sin tardar fueron llamados a la enseñanza o sea a Trois-Rivières o en Red Rapids.

Uno ira a Roberval tara tomar cargo de una obra de educación especializada, dos otros fueron titulados para la pastoral de una parroquia en las “Iles-de-la- Madeleine”, Québec.

(a seguir ...)

## Entre duas líneas





general y su consejo entre los miembros profesos, sean o no miembros del consejo. El director de los servicios administrativos es escogido por el director general y su consejo entre los miembros profesos o miembros asociados comprometidos del Instituto, sean o no miembros del consejo.”



**El consejo central del Instituto, en su reunión del 16 de octubre 1999 aceptó esta modificación. Invito entonces a todos los miembros a hacer la corrección en el texto de las Constituciones**

Una tercera solicitud se refería a la dirección de los sectores por un miembro asociado comprometido si

no había más que miembros asociados en esta entidad jurídica. Esto planteaba un problema ya que ciertos sectores eran compuestos sólo de miembros asociados, los profesos habiendo sido trasladados o destinados a otras tareas por los obispos. La misma situación se planteaba cuando había una fundación nueva. La Congregación rechazó la posibilidad de que miembros asociados comprometidos fueran responsables de sectores.

Lo que yo entiendo de esta última situación es que el Instituto es compuesto de miembros profesos y de miembros asociados de donde resulta la importancia que estas dos maneras de



tenencia sean siempre representadas.

Hay que admitir también que el ejercicio del gobierno en el Instituto debe ser llevado por profesos. De la misma manera que yo invitaba a ponerse a la escucha del Espíritu un poco antes, yo creo que hay que hacerlo de nuevo con esta tercera solicitud. Uno puede estar decepcionado por esta respuesta pero hay que reconocer que la Voluntad de Dios se manifiesta también a través de las autoridades romanas. Eso no quiere decir que hay que quedarse ahí. Hay que vivir el momento presente con su realidad. Otra asamblea, en otro tiempo, podrá estudiar de nuevo el problema... mas no es por ahora.

El verano próximo, volveré a Roma para el Congreso Mundial de los Institutos Seculares. Aprovecharé la ocasión para encontrarme de nuevo con la Congregación para los institutos de vida consagrada. Es importante que los autoridades de la Iglesia nos conozcan y nos conozcan BIEN, eso vale tanto a nivel universal como local.

François Hamel, i.v. Dei

## In memoriam -

### 1999

2 de enero	<b>Sebamalaiamma Alfred</b> (estabilidad), esposa de Anthonipillai Alfred, muerta en Jaffna en Sri Lanka.
20 de mayo	<b>Martin Humberto Vergera Henao</b> , laico celibe, muerto en Columbia, A.S.
1º septiembre	<b>Yacobu Sebastiampillai</b> , esposo de Pushparany Sebastiampillai, muerto en el Sri Lanka.

Habiendo buscado la Voluntad de Dios, habiéndola amado y cumplida, que entren en el gozo de Dios nuestros Padre. Que su intercesión obtenga para nuestro Instituto la gracia de la fidelidad



## Una aventura con Dios

Por Gérald Michaud, i.v.Dei

**E**s algo grande de pensar en la historia de su vocación. ¿Cuándo comenzó? ¿Cuándo recibí el llamado? ¿Llamado al Instituto Voluntas Dei?

Yo creo firmemente que en el corazón de Dios y en el corazón de mi madre había ya un llamado y una respuesta. Estoy convencido que Dios viene a buscarnos y a conducirnos adonde Él nos quiere. En todo caso, yo tengo conciencia que he sido llevado por la mano de Dios y que me condujo adonde yo debía estar.

Yo nací y crecí en una atmósfera de fe, en una pequeña aldea en las inmensas praderas del Oeste canadiense. La Iglesia era el centro de la vida: reuniones dominicales, vía crucis, horas de adoración, bendiciones de las semillas y de los campos, confesiones, funerales, matrimonios, educación cristiana en la escuela. En mi hogar, rezábamos el Rosario en familia todas las noches y participábamos fielmente en todo lo que ocurría en la vida de la Iglesia.

En Delmas, donde yo nací y donde crecí, eran los Oblatos de María Inmaculada que cuidaban la parroquia. Allí había una escuela con residencia para los Amerindios donde también residía el misionero que atendía las comunidades Amerindias vecinas. Siendo monaguillo, tuve la oportunidad de estar cerca del misionero. Algunos fines de semana, él nos invitaba a ir con él en su vuelta de las comunidades autóctonas. En invierno, era a menudo en trineo de caballos que íbamos. La aventura me marcó y mi espíritu se abrió a la vocación misionera.

No fue antes de ir al Colegio de Gravelbourg, dirigido por los Oblatos, que comencé seriamente a pensar en mi vocación. Varias posibilidades me eran

dido ser de los primeros que se reunirían en Trois-Rivières, en la provincia de Québec, el dos de julio de ese mismo año. Eso fue en la primavera de



abiertas, sin embargo fue la de misionero que me volvía constantemente a la mente.

En mi segundo año del “*curso clásico*” (equivalente al Bachillerato), un joven de la provincia de Québec vino a estudiar con nosotros. Él había estado en el pueblo de Prince Albert donde había conocido a Maurice Roy, Laurent-Paul Gendron, Mario Laroche, el padre Blais y otros seminaristas. Fue en esa ocasión que oí hablar por primera vez del Padre Parent y de su proyecto de fundar un Instituto para varones: sacerdotes y laicos célibes. El me había hablado de todo esto con mucho entusiasmo y convicción. Ya él había deci

1958.

Hasta aquel momento, yo me interesaba por los Oblatos. Eran los sacerdotes de mi parroquia y de mi colegio a quienes conocía mejor. Mi deseo era las misiones. La amistad con Leonel y la invitación de participar al inicio del Instituto, que sería también misionero, me interesaba mucho. Muchos de los jóvenes de mi colegio habían tomado sus decisiones frente a su futuro; yo hice lo mismo. Yo no sabía mucho de la vida misionera ni tampoco sobre Dios, salvo lo que yo había aprendido en la escuela y en el colegio. Todo eso me parecía bien y arranqué con eso.

Yo puse al tanto de mi desición a mis

padres; yo no me acuerdo de su reacción, pero no se opusieron. Fue así que salí a las carreteras viajando con oportunidades porque mis padres eran pobres. En el pueblo de Longlac, en el norte de la provincia de Ontario, había tanta gente buscando oportunidades para viajar que el sacerdote del lugar me sugirió tomar el tren para salir de ahí. Volví luego a buscar oportunidades para viajar gratis y así llegar finalmente a Cap-de-la-Madeleine. Para

mí, fue todo una aventura ya que nunca había estado en una ciudad grande y nunca había viajado tan lejos. Sólo viajaba al Colegio, en el pueblo cercano del mío.

Fue en el número 20 de la calle del Santuario, en Cap-de-la-Madeleine, que me encontré con el Padre Parent que atendía a las Oblatas en dirección espiritual. Luego fuimos a las afueras

de la ciudad de Trois-Rivières, a un lugar llamado Rochón donde había una humilde capilla dedicada a Nuestra Señora de la Salette. Ahí, nos hemos encontrado con un grupito de compañeros que también habían venido a participar en el inicio del Instituto. La gran aventura del Instituto Voluntas Dei había comenzado. Era el día 1 de julio 1958.

